

18

Santiago, 16 de Diciembre de 1951
Señor
Jorge Iribarren Charlin.
Hacienda El Bosque.
Hurtado, Ovalle.

Distinguido Amigo:

Recibí oportunamente la suya del 12, la cual me vino a poner el dedo en la llaga con respecto a una herida que tenía en esa misma parte.

Resulta que desde mis primeros viajes andacollinos bregaba yo por tener imágenes, libros y escapularios. Los que los tienen no los sueltan por ninguna moneda y ni aun ~~quieren~~ quieren mostrarlos. La causa principal fué una par de fotografías que hasta ahora no se ha podido identificar, los cuales, ~~hace~~ ^{hace} unos ocho años, recorrieron todas esas regiones captando estos objetos para reproducirlos y no los devolvieron mas ni los reprodujeron. Para colmo un alemán se pescó cuanto encontró poco después, pagando bien. Eso me consta.

Cuando yo comencé mi recolección ya era muy difícil, pero algo se había conseguido, sobretodo en escapularios y una imagen primorosa, creo de los comienzos del pasado siglo. Antes de eso no hay nada y lo unico que podría asemejarse es el grabado de la obra de Gay.

Como le digo yo atesoraba todo eso, y, en uno de los viajes tuve que retirar aquello de casa de una pariente mia que vivía en Coquimbo. Para mayor seguridad lo ~~me~~ ^{me} lié todo en un portfollio que eché en mi maleta chica, al partir de la provincia de Coquimbo para la de Atacama y volverme directamente. En el lio había santitos, escapularios, fotos maravillosas de chinos. Estando en el Hotel en Copiapó salí, en viajes cortos, a las minas vecinas, y durante la ultima de esas arrancadas, en la cual tuvimos que ~~dormir~~ ^{dormir} la noche en la mina, se pasaron unos extranjeros, vecinos de pieza, por una ventana intermedia y no robaron ningún objeto de valor de mis cosas sino que metieron mano a la maleta chica tras documentos y fotos. Fué un robo culto. De las abrazaderas de la maleta "nécessaire" una no mas estaba con llave, y, aprovechando que el lado contrario cedia, extrajeron ese lio y otras de fotografías aun ^{mas} importantes. El robo lo descubrí en el tren una vez de vuelta y el hotelero se preocupó del asunto, pero ya era tarde y todo se perdió. Es el contratiempo mas serio que me he tenido en mis viajes, pues eran piezas unicas: allí había no solamente el libro de Ramirez sino otro mas raro todavía de cuyo autor nunca me he podido ~~recordar~~ ^{recordar} acordar. Ambos son pequeños. El de Ramirez es muy malo y solamente con profundidad en lo sacerdotal. Folkloricamente sin importancia.

De este modo la colección ha quedado trunfa, precisamente para Andacollo. También me consta que yanquis representantes publicitarios han andado buscando esas cosas en la region. Todavía queda el dato de los que ~~quieren~~ ^{quieren} tienen esas cosas y las venden a precios irrisorios: nunca me he querido pasar por esas imposiciones y prefiero quedarme sin nada. Por si le puede servir a su profesor interesado y que no repara en gastos, puede dirigirse en La Serena a la viuda del Galleguillos, de Ovalle. Tiene cosas preciosas pero no las larga sino por muchísima plata. Se pone en precios que no puedo aceptar. Todo esto se lo comunico para que deseche la idea de ~~una~~ ^{una} falta de colaboración de mi parte, en un asunto que parece muy sencillo. Le repito: el libro de Ramirez lo volví a mirar aquí en casa de una romera: da preferencia a las oraciones y nada mas. Todos los otros libritos no traen ninguna novedad fuera de las que dió Latcham en su estudio.

Agustinas 620

Siempre a sus ordenes y correspondiente afectuosamente su saludo
Carlos Lavín